

Transcripción de la Entrevista con Jaime Bernal González

Día 29/06/21 a las 11 am (Colombia)/ 18 pm (Alemania) vía Zoom

Presentes: Jaime Bernal González,

Coordinador de Proyecto de Concern Universal Colombia y presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Tierra Firme, Ibagué.

Christoph Kriescher, Hannah Kriescher

El día 28 del mes de mayo del año 2021, cumplió un mes del paro nacional en Colombia. A partir de 28 de abril acontecieron movilizaciones sociales en muchas regiones del país. ¿En cuál contexto surgen las movilizaciones sociales y el paro nacional en Colombia?

Hay que decir que este contexto tiene varios detonantes, pero un mismo foco. Por un lado, la crisis de democracia, como la crisis de representatividad, dentro de eso, por supuesto, la crisis socio económica en que ha estado la gran mayoría de la sociedad colombiana. Eso ha llevado a que haya un aumento de la desigualdad y la injusticia social. No es un desconocimiento, que eso lo ha generado el modelo de desarrollo basado en el mercado capital. Aquí en Colombia la desigualdad y la injusticia social han estado sentada en el petróleo y en el carbón en los últimos 30 años y eso ha llevado a que no aguantemos más la situación de desigualdad. Tampoco es un desconocimiento que Colombia es el país más desigual en América Latina.

Todo eso ha sido como el grito del estallido en las calles colombianas, pero también eso en medio de la crisis de la salud pública que ha generado el coronavirus. No es solamente desde este momento. Esta crisis ya habíamos dado una alerta temprana en 2019, 21 de noviembre, donde se volcó a las calles toda la sociedad exigiendo cambios estructurales.

La respuesta en el 2019 fue violencia estatal, violencia paraestatal contra las manifestaciones y sobre todo en la humanidad de la juventud. Ya en el 2019 hubo heridas, torturas y muertes. El actual estallido, entonces, es el resurgir de la situación del 2019, pero también el aumento de la corrupción en el 2020 y esos focos nos llevaron al levantamiento social de manera pacífica. En ese derecho a la protesta, en ese derecho a la expresión. En estos momentos podemos decirlo que el contexto de la huelga en Colombia ha sido décadas de acciones del gobierno que nunca han realmente beneficiado a las poblaciones empobrecidas de la sociedad colombiana. También tuvieron una cosa clara y precisa, como las reformas que el Gobierno con la bancada del Centro Democrático querían imponer a la sociedad colombiana. Esas reformas tributarias, las reformas de salud, esas reformas laborales, esas reformas de las pensiones.

Ese fue el detonante del asunto. A eso hay que sumarle claramente el aumento de las estructuras paramilitares que están al servicio del gran capital. Por el otro lado, aunque no se ha tocado en forma precisa, un gran agravante fue el incumplimiento del acuerdo de paz por parte del gobierno del presidente Duque. Creo que entre esos dos la sociedad colombiana salió a las calles. Pienso que este detonante nos va a llevar realmente a que nos pensemos de nuevo como Estado Social de Derecho.

Muchas gracias por contextualizar y ver también de dónde surge toda esa huelga actual en Colombia. ¿Cuáles son las exigencias de los y las manifestantes, pero también del Comité de Paro Nacional y Departamentales?

Esto es una pregunta bien interesante en el sentido que también vamos a poner en el contexto eso. El Comité Nacional del Paro está integrado por 26 sectores a nivel nacional. Grandes sectores están ahí, pero también 29 sectores departamentales y más de 300 comités municipales.

Eso era lo que estaba en el previo del 28 de abril. Ahora los comités municipales están por encima de los mil comités municipales. Es decir, lo importante es que la fuerza de la gente del común es la que se ha volcado. El Comité Nacional del Paro se ha quedado pequeño para todo el asunto. ¿Eso qué significa? Que ya hay una multidiversidad de pretensiones al Estado a través del Gobierno, al presidente Duque. Esas pretensiones que buscan que sean ciertas y sobre todo que se puedan verificar, porque en los últimos tiempos los gobiernos lo que han hecho es incumplir esos acuerdos y lo que la gente está pidiendo es que se resuelvan los reclamos de la inmensa mayoría de la nación colombiana.

Las pretensiones son históricas. Más y mejor salud, más y mejor inversión en educación, más y mejor trabajo, más y mejor inversión, infraestructura vial en las zonas rurales, más tierra para trabajar, más apoyo a los campesinos, mayor respeto a los derechos económicos, sociales y culturales, mayor cumplimiento de esos derechos y que se cumpla el acuerdo de paz.

Porque el acuerdo de paz recoge casi todas las pretensiones históricas que se tiene. Pero el pliego de peticiones que tenía a para abril 28 era por un lado el decir no a las reformas tributarias, de salud y pensión.

Por el otro era fortalecer el plan de vacunación nacional contra el COVID. Se estaba pidiendo una renta básica de emergencia. Más o menos como de 243 dólares mensuales.

Otra cosa que se estaba pidiendo con fuerza era la defensa de la producción nacional, la agropecuaria, la industrial, artesanal, campesina, toda esa industria nacional. Porque hoy en día la industria nacional, especialmente la agropecuaria, y en ello lo campesino, se está viendo afectada por todos los temas de importación, como algunos subsidios a las pequeñas empresas, al empleo, al derecho y sobre todo se estaba pidiendo una que se defendiera la soberanía y la seguridad alimentaria.

Dentro de ese gran paquete, también que la matrícula para Educación Superior para los jóvenes estuviera a cargo del Estado en las entidades públicas y también el rechazo a las privatizaciones de las empresas públicas, como detener el uso de ilícito, el glifosato. Eran esos los paquetes.

Esta nueva teoría del enemigo interno del terrorismo de baja intensidad urbano unificó en un nuevo pliego de emergencia que se llama ahora en siete puntos del pliego de emergencia.

Esos siete pliegos son intervención del Estado desde el sistema de salud para garantizar la atención clara y precisa en la pandemia. Una renta básica de emergencia. Defensa de la producción nacional. Apoyo al sistema público en toda la nación. Mayor apoyo a la mujer y a las diversidades sexuales. La derogatoria de todos los decretos de emergencia que han desmejorado las condiciones de la vida económica y social. Pidiendo que el Estado puede hacer emisión de moneda, es decir, el asunto económico, hacer uso de las reservas internacionales, la moratoria temporal y renegociación de la deuda pública externa, la suspensión de exenciones tributarias a las grandes empresas y el capital

financiero. Pero para entrar a ese pliego de emergencia. Un punto clave en el sobre el cual subyace todo eso era el control de la fuerza pública y de los militares por parte del gobierno. Es decir, que cesaran o que cesen la violencia contra la ciudadanía que está protestando.

También hay que decir una cosa muy clara: Es que una cosa es el paro y otra cosa es la minga indígena. Las dos se han unido. Las reivindicaciones de los pueblos originarios van en otro sentido, como tierra, como respeto a etno-educación, respecto a la salud propia y respeto al derecho propio. Todo eso seguramente nos va a dar un nuevo pacto social que debe nacer de la constitución actual, que no se ha materializado entonces. En conclusión, en el pliego de peticiones nos quiere llevar a un nuevo pacto social.

A través de múltiples publicaciones, pero también a través vez de mensajes de conocidos, de amigas y amigos nos llegaron muchos reportes sobre violaciones de derechos humanos en el último mes y un inmenso aumento de asesinatos y desapariciones. ¿Cuáles han sido las dificultades y experiencias durante las manifestaciones?

Bien, ese es un punto bastante trágico y sí, me llena de tristeza.

Históricamente he estado en muchos paros, desde el paro del 1971, que curiosamente se dio en la Universidad del Valle, donde actualmente la masacre está mayor en el Valle. En el paro del 1971 la brutalidad policial y militar asesinó a varios. Era una masacre de estudiantes en el Valle. Por qué exigían reformas educativas y políticas. Fue interesante también de ese paro de 1971 fue que se extendió hasta el paro de 1977. Este paro, comenzó el 14 de septiembre de 1977 y se convocó por casi las mismas circunstancias del paro de 2019 y las circunstancias del paro en 2021. Eran como las mismas exigencias. El paro del 71 fue durísimo. El paro del 77 había sido catalogado como el paro más terrible de la historia de la nación colombiana.

Pero no esperábamos que viniera luego el paro del 21 de noviembre del 2019, que fue un paro, pero también muy lleno, muchas manifestaciones y de mucho apoyo popular. Eran las mismas exigencias del 1971 y del 1977. Continuó ahora en este 2021 el paro, también el más largo, el más diverso, el más concurrido, el más nacional, pero el más violento, el más represivo en toda la historia de los paros en Colombia, es decir, ni siquiera la represión militar del año 1957, cuando hubo un golpe de Estado en Colombia. Ni siquiera ahí hubo tantos muertos, tantos heridos y, lo más preocupante, tantos desaparecidos. Puedo decir que la historia en Colombia se ha encargado de mostrar que los gobiernos no han cumplido nunca con los pliegos de negociaciones de los paros y eso ha generado entonces mayor conciencia en la ciudadanía, mayor conciencia en la juventud. Pero un mayor incumplimiento por los gobiernos. No se había visto tanto incumplimiento en la historia de los gobiernos colombianos como en este gobierno del presidente Duque y en este gobierno de un partido de derecha y extrema derecha como es el Centro Democrático.

Se han tenido muchísimos heridos. El por lo menos el 90 por ciento jóvenes entre los 14 y los 28 años han sido los que han perdido ojos, los que han sido torturados, los que han sido masacrados y sólo por exigir algunas transformaciones. La violencia ha sido muy dura en Buenaventura. La violencia ha sido muy dura en Cali. Ha sido muy dura en Manizales. Ha sido muy dura en Yumbo, en Buga, en Palmira, en Pereira, en Neiva, en Facatativá, en Pasto, en Ipiales, en Popayán. Ha sido duro.

En Ibagué ha sido duro también. Perdió la vida el Santiago Murillo, un joven de 19 años. Tenemos muchos heridos en Ibagué. La noche parece que es la noche de la muerte, donde el Ejército, la policía salen a disparar a diestra y siniestra. No importa quién esté, no importa cómo. Y unido a eso muchos civiles armados que la policía y el ejército defienden, protegen y hace que la situación sea más caótica cada día.

Muchas de las arbitrariedades contra los bienes públicos y los bienes privados están viniendo de los civiles que estaban armados y protegidos por la policía. Muchos de los jóvenes que están resultando herido son de los que llamamos los jóvenes que están en la primera, la segunda y en la tercera línea. Ya que son los que están defendiendo que la violencia estatal y para estatal no sea mayor.

Hay demasiados números que no quiero citar, pero Colombia no sólo está este Estado colombiano, este Gobierno no sólo está vulnerando los derechos fundamentales, no está solo vulnerando los derechos económicos, sociales, culturales, sino que este Estado colombiano a través del gobierno está masacrando a una parte de la humanidad, está masacrando a la vida misma. En toda su expresión que la juventud.

Me preocupa muchísimo y me duele escuchar esas informaciones.

También nos hemos preguntado cómo se han desarrollado procesos de diálogo entre el comité de paro y el Gobierno, o también entre la sociedad civil no y de entidades del Gobierno.

Hay que decir que este gobierno desde cuando estaba en campaña y luego cuando se posesionó. Una cosa que dijo y que resuena muy duro, es que no creían en el acuerdo de paz. No creían en el acuerdo de paz, que los diálogos que se habían dado en la extinta guerrilla FARC-EP y el Estado colombiano no era más que entregarles el Estado a unos delincuentes de su era desde el comienzo. Entonces ya sabíamos que este gobierno iba a ser ajeno totalmente a los temas de diálogos, fuese con quien fuese, ya iba a estar totalmente mudo y sordo a los temas de diálogo.

Ese era un punto que ya se veía anteriormente. En este gobierno nunca ha existido la disponibilidad de dialogar. Era comprensible porque viene del Centro Democrático, que siempre se opuso a los diálogos y negociaciones de paz. Con ese preámbulo, los diálogos entre el Comité del paro y el Gobierno a nivel nacional han estado lentos, por decir, casi nulos. Sólo ahora aquí en esta semana, ya para cumplir el mes del paro, se dio un preacuerdo, se firmó un preacuerdo entre el Gobierno y el Comité del paro. Pero lo curioso es que al darse el preacuerdo el negociador del Gobierno renuncia para ser candidato a la Presidencia. Entonces no hay nada más desconcertante y ridículo en un Gobierno que llega a un preacuerdo el negociador renuncia y casi queda todo en el limbo. Hay un preacuerdo para comenzar las negociaciones hasta ahora a nivel nacional.

¿Eso qué significa? Lo que se está buscando el Gobierno es que el paro comience a perder fuerza, a diluir las negociaciones para poder controlar más los diálogos, pero el punto para comenzar las negociaciones es que cese la violencia contra los manifestantes. Sin ese punto no es posible avanzar la negociación y creo que la negociación se va a parar porque el 28 de mayo por la noche presidente saca un nuevo decreto para aumentar la asistencia militar en siete departamentos, en diez municipios y en dos distritos, como el distrito de Cali Buenaventura.

Se paraliza de nuevo, es decir, ya la militarización de Colombia está avanzando a pasos agigantados, entonces el diálogo es un diálogo que no se ve avanzado actualmente. Como digo, solamente hay un preacuerdo, un preacuerdo para comenzar, pero el decreto de presidente 28 de mayo por la noche no muestra que la violencia vaya a cesar y por supuesto, es probable que continúe el paro y continúen los procesos de manifestaciones a raíz de este decreto que lo que busca es aumentar la asistencia militar en las calles.

En el Tolima la negociación como Concern Universal, somos parte del Consejo y Comité de Derechos Humanos, Paz y Reconciliación y Convivencia del Tolima. Estamos haciendo nuestros oficios como pacifistas que somos, que creemos, para que haya diálogo. Alguna de las ideas ha sido aceptada por la institucionalidad, entre ellos el diálogo social que comenzó el gobernador. No obstante, ese diálogo social a nivel departamental ha sido un diálogo social no muy convincente, por cuanto no se está dando soluciones de fondo y estructurales. Sí hay que reconocerle que el gobernador del Tolima, al menos durante sus cuatro años de gobierno, asume una de las grandes peticiones del pliego en el Tolima, que es universidad pública para todos los jóvenes a cargo del Estado, y eso hay que abónalo. Pero otros avances no se han logrado. Ha dividido para resolver los problemas. Por un lado, ha dividido el tema de las vías con algunos campesinos, por el otro, ha dividido a los camioneros, a los transportadores para darles solución. Pero lo fundamental sobre las reformas estructurales no se ha pronunciado. Tiene razón porque son asuntos nacionales. Aun así, va muy lento.

A nivel municipal de Ibagué como tal, donde también somos parte del Consejo y Comité de Derechos Humanos. El asunto ha sido mucho más difícil. Primero, por la muerte de Santiago Morillo. Segundo, porque las autoridades civiles, es decir, el propio alcalde, ha apoyado a las autoridades policiales y militares antes que fortalecer el derecho a la protesta y el derecho a la libre expresión. Eso ha generado una gran desconfianza para negociar. A eso hay que sumarle que un gran grupo o casi los cuatro grupos que están al frente de los paros y las marchas en Ibagué están caminando para la reforma, para la revocatoria del del alcalde. Entonces eso, pone la situación mucho más difícil para negociar. No se ha podido negociar con la Alcaldía y, además, porque la fuerza pública cada día está más dura. El 28 de mayo en la noche hubo muchísimos heridos, muchísimos detenidos y no se ve un punto para la negociación. El único intento de negociación que hizo el alcalde, lo hizo en un lugar no apropiado e invitó a jóvenes, pero que no tenían nada que ver con la protesta. Jóvenes más bien de su partido político. Jóvenes más bien de los partidos políticos que votaron por él. Entonces eso generó un mayor descontento. Además, porque una frase que cayó terrible dentro de los manifestantes fue la frase que dijo en uno de sus comunicados que él creía en el Dios de los ejércitos y que ese Dios de los ejércitos era el que estaba a favor de la policía y a favor de la institucionalidad.

Entonces eso fue una cosa que enardeció muchísimo de escudándose en el Dios de los ejércitos para excusar todos los desmanes de la policía. En general, las negociaciones están en un punto muy lento, muy lento.

Ahora mencionó el acuerdo de paz. ¿Cuáles son los efectos y las consecuencias que ha tenido toda esta situación para todos los procesos de cumplimiento del acuerdo de paz?

Bien, lo que decía por allá atrás que la crisis de democracia que genera el Gobierno del presidente Duque y del partido de Gobierno el Centro Democrático. Esto ha llevado a realmente a un

descontento general y por ello al paro nacional. Dentro de ese descontento, ciertamente la no implementación del acuerdo de paz.

¿Qué consecuencias tiene? Por un lado, significa que el acuerdo de Paz recoge y tiene encerrado en sus seis puntos todo lo que se está exigiendo en las calles.

Por ejemplo, el tema de la protesta que está en el acuerdo de paz no se ha implementado por el Gobierno ni por los parlamentarios. El tema de las tierras, que es uno de los puntos claves en todo este paro, tampoco se ha avanzado.

Entonces, por un lado, el volver a recoger el acuerdo de paz como elemento clave para el nuevo pacto social en el marco de la Constitución vigente. El otro punto que yo veo para el proceso de paz es por el por el lado negativo. Se puede incrementar el aumento de la violencia contra los excombatientes, contra todos los militantes del partido comunes de las FARC.

Pero lo más interesante es que tras todo este proceso de las manifestaciones, tras todo esto de criminalizar la protesta y todo esto del enemigo interno que es que es la nueva teoría de seguridad del gobierno colombiano de ver a los jóvenes. Puede acrecentarse la violencia porque entre los círculos en que se está manejando de Gobierno es que su argumento de que el enemigo interno, que son los jóvenes, es el enemigo interno, que es el terrorismo de baja intensidad urbana, está siendo patrocinado por muchos excombatientes. Es un asunto que no ha sido investigado ni comprobado, sino que ha sido una frase soltada y al azar.

Eso puede en toda esta gente que realmente está haciendo gestiones de paz, que se ha comprometido con la paz. Podría venir también un baño de sangre por ahí. Finalmente pienso que como sociedad civil debemos respaldar que el acuerdo de paz se cumpla a plenitud y en los tiempos en que están establecidos.

Muchas gracias. Me imagino que toda esa situación de que el paro o en general, toda la situación sociopolítica en la que se encuentra Colombia debe también afectar a los procesos dentro de los proyectos de la Fundación Concern Universal. ¿Cómo ha sido en los procesos en la Fundación? ¿El último mes o también el último año?

Toda esta coyuntura sociopolítica, como toda la coyuntura en salud pública por el coronavirus, claro que nos ha afectado como organización, que hacemos trabajo en distintas comunidades.

Pero primero quiero decir que Concern Universal siempre ha creído en el Estado social de derecho y en la exigibilidad jurídica y política de los derechos y en especial de los derechos económicos, sociales, culturales, ambientales. Eso siempre lo hemos tenido claro. Segundo, creemos profundamente y eso está dentro de nuestro espíritu, tanto organizacional como de todas las personas que trabajamos en Concern Universal en la conciliación y la paz. Por tanto, somos convencidos que toda la exigibilidad de los derechos debe hacerse en un marco de paz desde la sociedad civil. Pero también tenemos claro que el Estado debe respetar, proteger y defender esas exigibilidades de su sociedad civil, sin violencias.

Con esa precisión, entonces, vemos si nos ha afectado y nos ha afectado dentro de lo que dentro de lo que habíamos planeado y pensado un poco, no todo lo que uno lograba pensar, pero sí específicamente nos ha afectado la suspensión de actividades presenciales en las comunidades rurales, campesinas e indígenas. No hemos podido desde el año pasado trabajar con las

comunidades directamente. Primero porque el tema de salud pública y segundo porque las situaciones de las vías, las situaciones del invierno han complicado muchísimo esos desplazamientos. Tercero por el paro muchos campesinos están en el paro o están acompañando las marchas o están en diferentes puntos. Los indígenas con quienes trabajamos con las 16 comunidades que trabajamos en los cinco municipios, todos ellos están en Minga. Como sabemos, los niños, las mujeres, los hombres, los ancianos, todos paran y entran en minga y deben de apoyar la minga en los distintos puntos donde salen.

Entonces sí nos ha afectado la cuestión de talleres presenciales y acompañamientos directos. También nos ha implicado no continuar con ciertas actividades comunitarias en las oficinas en Ibagué. Tanto por el paro como por el asunto de salud. Igualmente, nos específicamente el tema del paro nos detuvo muchos procesos de elaboración de propuestas para la búsqueda de proyectos para continuar con las diversas actividades que hace Concern Universal en Colombia.

Tercero, nos ha venido afectando claramente por el lado de que el apoyar los distintos grupos que están al frente del paro y las marchas requiere tiempo, requiere materiales, requiere apoyo. Entonces el tiempo se ha ido tratando de estar como en todos los puntos y el estar en todos los lados, como las negociaciones municipales y departamentales, para que no haya más heridos, no haya más violentos y no haya más desaparecidos.

Entonces realmente si nos ha afectado, pero somos conscientes de la situación sociopolítica de la nación y no podemos estar ajenos a apoyar unas exigencias de la sociedad de los más necesitados, que son con los quienes con ser universal trabajan quienes Concern Universal dedica sus recursos nacionales e internacionales para mejorar sus condiciones de vida no podíamos darle la espalda y no podíamos negar esta situación.

Pero también hay que decirlo claramente, aunque ese ese punto nos podría afectar con las relaciones con la Iglesia Católica en Alemania. Yo renuncié a la Comisión de Conciliación y Paz del Tolima, que es de la Arquidiócesis de Ibagué, de la Iglesia Católica, por diferencias con el señor arzobispo, porque el señor arzobispo o la Iglesia Católica en el Tolima sólo ha brindado apoyo al Gobierno municipal, departamental y nacional y no ha brindado apoyo a la sociedad civil. Salió a manifestarse contra las marchas, salió a manifestarse contra el paro y eso me parece que no es coherente con el Evangelio. Eso no es coherente con los principios de la doctrina social y tampoco es coherente con la Comisión de Conciliación. Entonces eso nos afectó esa relación y esperamos que no afecte otros temas, pero tomamos una decisión pensada, consensuada, sobre que no podíamos apoyar algo que estaba en contra de los grandes deseos de la sociedad colombiana y de la sociedad en Ibagué y Tolima. Entonces, considero que han sido como las afectaciones.

Aquí en Alemania también nos preguntamos cómo podemos apoyarles a ustedes y apoyar a los y las manifestantes también desde aquí, de las diferentes organizaciones como es la asociación del premio de paz, pero también como la BDKJ o el Consejo de laicos.

Yo creo en una cosa que en el foro se califica para Papa Francisco. Hay que internacionalizar la solidaridad, no porque somos. La solidaridad es un asunto de humanidad. No es un asunto de la especie humana la solidaridad. Entonces, creo que hay que aumentar la solidaridad internacional.

Una solidaridad política, pienso yo, sería, por ejemplo, exigir a los parlamentarios alemanes que hagan su exigencia también al gobierno colombiano sobre el respeto del derecho a la protesta, pero también el cese de la violencia de la fuerza pública y militar contra la sociedad civil que protesta porque es un derecho.

La solidaridad religiosa: será que la Conferencia Episcopal Alemana podría manifestarse sobre las violencias contra la sociedad civil, ya que la Iglesia colombiana ha estado en su mayoría como al margen y sin un compromiso real sobre las situaciones presentes. Ahí, por ejemplo, la Conferencia Episcopal sacó un comunicado muy diplomático: Apoyáramos las exigencias, pero manténgalo en paz. No haga nada. Pero no dijo nada sobre que el Estado tenía que parar la violencia. Lo mismo aquí, por ejemplo, la Iglesia Católica de Ibagué lo único que dijo es hagamos un rosario para que la vida vuelva a la normalidad. El hombre del Dios de la vida es un Dios más, es un Dios maravilloso. El Dios de la vida es un Dios para eso, para que haya vida y haya vida en abundancia. Por ahí habría solidaridad religiosa.

En cuanto a la solidaridad organizativa que hablo, podríamos pensar que las organizaciones alemanas que hay como la BDKJ y todas las demás, debería aumentar su compromiso con las juventudes colombianas y las juventudes que reclaman una democracia y a sus derechos. Sería cómo aumentar eso. Escribir algo. Difundir con todos los que tenemos relaciones aquí en Colombia en sus periódicos, en sus reuniones. Al menos hablar del tema, porque este asunto de la hermandad, y del trabajo conjunto requiere que estemos en las esperanzas y en las tristezas. Entonces sería importante hacerlo y también que debemos estar juntos en los tiempos de incertidumbre, como en los tiempos en que gozamos de relativa paz. Al premio de paz, ojalá, pudieran hacer un comunicado de respaldo al trabajo que hacemos en Colombia, como también la exigencia del cumplimiento del acuerdo de paz al Gobierno de Colombia. Ya están respaldando el acuerdo de paz. Por ahí es lo que se me ocurre ahora sobre los apoyos desde Alemania y por supuesto, todo esto que se pueda difundir que se pueda dar a conocer al grupo más amplio, eso también genera una presión internacional sobre el presidente Iván Duque y el Partido de Gobierno del Centro Democrático.

Ya hablamos de la de la solidaridad política y de la presión política necesaria. Entonces también me pregunto cuáles son las expectativas y las exigencias también hacia la política del exterior de Alemania y de la Unión Europea en cuanto a la situación sociopolítica.

Esa es una pregunta muy seria. Extremadamente seria no, porque el modelo de desarrollo basado en el mercado y en el gran capital abarca a Alemania y a la Unión Europea. A ello pienso que una exigencia podría darse por un lado lo que hablo de los comunicados al respeto de los derechos humanos en Colombia.

Pero también que puedan hablar de sanciones económicas. Allí es donde el Gobierno, el presidente Duque, como la dirigencia tradicional y la dirigencia empresarial en Colombia, siente que están tocando sus intereses. Si hay una sanción económica, eso implica que tienen que hacer reformas. Si hay una sanción económica significa que algo no está pasando bien y que el mundo los está viendo algo mal. Entonces, por un lado, exigir respeto e insinuar al menos sanciones económicas.

Hay una cosa en que me parece a mí bastante seria y que se podría es a la no venta de armas al Gobierno colombiano. Francia, Alemania, todos los que están metidos vendiéndole armas a

Colombia: no venta de armas al gobierno colombiano, porque ya vemos cuál es el uso de las armas. Es decir, para acabar con la población civil que su arma más grande es un sprint, su arma más grande es una piedra, su arma más grande es el baile, la danza, la música o su voz gritando reformas. Reitero: no venta de armas a Colombia.

Por el otro lado, no se resigna, estoy volviendo idealista al máximo, o al menos, como digo yo: Yo siempre soy hombre de esperanza, intentar suspender la cooperación al gobierno colombiano mientras no cese la violencia policial porque muchas de las cosas vienen por ahí. Una última sería exigir la implementación del acuerdo de paz acorde a lo pactado y dentro de eso, especialmente que se pare la violencia contra los excombatientes de las FARC, Contra las comunidades afectadas por el conflicto, los líderes sociales y los defensores de derechos humanos. Exigir la implementación del acuerdo de paz. Y mirar a ver si de todo eso pudiésemos lograr algo con la política exterior alemana y por supuesto la política exterior de la Unión Europea. Por ahí se me ocurren algunas exigencias, pero si ustedes tienen otras, sería maravilloso que se podría hacer.

Nos preguntamos por la relación entre la pandemia y el paro nacional: ¿Surgió el paro también por causa del COVID?

Hay que decir que el contagio, por supuesto, ha aumentado abismalmente y contagio. Ejemplo Ibagué: estamos en el 95 por ciento de las unidades de camas de las UCI. Sólo falta una cama, por ejemplo. Pero como dice la gente, es preferible morir en las calles que morir en la cama. Por un lado, si está en la negociación y por el otro ha aumentado más los contagios fuertemente entre jóvenes y adultos jóvenes.

¡Muchísimas gracias, Don Jaime por compartir todas las informaciones con nosotros el día de hoy! ¡Gracias también por sus propuestas para nuestra participación y para demostrar solidaridad internacional con la juventud en Colombia!